



Leer el museo como un libro álbum

*Una experiencia pedagógica y cultural
en el Profesorado de Educación Primaria*



Museo Evita-Palacio Ferreyra (Córdoba Capital)

**Olga Bartolomé · Gabriela Camps
Griselda Clementi · Elisa Filippi**





Olga Bartolomé

Profesora en Educación Preescolar, licenciada en Ciencias de la Educación, especialista en Asesoramiento y Gestión Pedagógica, magíster en Pedagogía (UNC). Actualmente, se desempeña como docente de nivel superior en los Profesorados de Nivel Inicial y Primario de la Escuela Normal Superior Dr. Agustín Garzón Agulla (ENSAGA), y como coordinadora del Museo Escolar ENSAGA. *Contacto:* olgabartolome4@gmail.com



Gabriela Camps

Profesora para la Enseñanza Primaria, profesora en Ciencias de la Educación (UNC). Actualmente, se desempeña como docente de nivel superior en el Profesorado de Educación Primaria de la Escuela Normal Superior Dr. Agustín Garzón Agulla (ENSAGA). Integrante del Equipo Técnico de la Dirección General de Educación Superior (DGES), Área Desarrollo Curricular. *Contacto:* gabrielacamps2@gmail.com



Griselda Clementi

Profesora en Educación Primaria y Educación Preescolar, licenciada en Ciencias de la Educación (UCC), profesora en Ciencias de la Educación (UNC), diplomada superior en Ciencias Sociales con mención en Gestión de las Instituciones Educativas (FLACSO), posgraduada en Educación Inicial y Primera Infancia (FLACSO). Actualmente, se desempeña como directora del Centro Educativo de Educación Inicial Justo José de Urquiza, como docente de nivel superior en ENSAGA y es integrante del equipo técnico de las Escuelas Normales de la DGES. *Contacto:* griselda.clementi@gmail.com



Elisa Filippi

Profesora y licenciada en Letras Modernas (UNC), especialista en Lectura, Escritura y Enseñanza (FLACSO) y en Alfabetización Inicial (INFOD). Actualmente, se desempeña como docente de nivel superior en los Profesorados de Nivel Inicial y Primario de la Escuela Normal Superior Dr. Agustín Garzón Agulla y Escuela Normal Superior Dr. Alejandro Carbó. Tallerista del "Programa Leer y escribir el mundo desde las escuelas cordobesas" del Plan Provincial de Lectura (Córdoba). *Contacto:* elisafilippi26@gmail.com

Leer el museo como un libro álbum

Una experiencia pedagógica y cultural en el
Profesorado de Educación Primaria

Reading the museum as a picture book
A pedagogical and cultural experience in the Primary
Education Teaching Profession

Olga Bartolomé
Gabriela Camps
Griselda Clementi
Elisa Filippi

Fecha de recepción: 23 de marzo de 2023

Fecha de aceptación: 15 de mayo de 2023

RESUMEN

En esta narrativa, compartimos una experiencia pedagógica realizada en el año 2022 en el Taller Integrador de 1.º año del Profesorado de Educación Primaria de la Escuela Normal Superior Dr. Agustín Garzón Agulla de Córdoba Capital. Participaron los espacios curriculares Práctica Docente I: contextos y prácticas educativas, Problemáticas Socioantropológicas en Educación, Pedagogía y Taller de oralidad, lectura y escritura. La propuesta consistió en habitar diferentes espacios culturales de la ciudad para posibilitar experiencias pedagógicas vinculadas con el museo y el libro álbum como objetos culturales que habilitan diferentes formas de *leer el mundo*.

palabras clave

museo · libro álbum · formación docente · experiencia pedagógica

ABSTRACT

In this narrative we share a pedagogical exercise carried out in the year 2022 in the Integrating Workshop of the 1st year of the Primary Education Teacher Training Program of the Escuela Normal Superior Agustín Garzón Agulla of Córdoba Capital. The proposal articulated the curricular spaces Teaching Practice I, Socio-Anthropological Problems, Workshop on Orality, Reading and Writing, around the idea of inhabiting different cultural spaces of the city to enable pedagogical experiences linked to the museum and the picture book as cultural objects that enable different ways of reading the world.

keywords

museum · picture books · teacher education · pedagogical experience

Introducción

El año 2022 se presentó como un nuevo desafío en la formación docente: luego de transcurrir dos años completos en el marco de virtualidad, desde el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba se decidió la modalidad combinada para trabajar en el nivel superior. Buscando alternativas ante esta nueva configuración, y con la intención de volver a habitar los espacios y encontrarnos, nos preguntamos: ¿cómo sostener y retomar actividades que permitan entretener contenidos curriculares de distintas unidades?, ¿cómo favorecer el desarrollo de experiencias educativas que conecten la formación de las y los estudiantes con las actividades culturales?, ¿qué prácticas de enseñanza podemos promover para favorecer el trabajo colaborativo?

En ese contexto, y atendiendo a que la Escuela Normal Superior Dr. Agustín Garzón Agulla (ENSAGA) cuenta con un museo escolar, nos propusimos hacer un recorrido por distintos museos y espacios culturales de la ciudad de Córdoba con estudiantes de 1.º año del Profesorado de Educación Primaria, arti-

culando cuatro espacios curriculares que, a su vez, conforman el Taller Integrador de 1.º año: Práctica Docente I: contextos y prácticas educativas, Problemáticas Socioantropológicas en Educación, Pedagogía y el Taller de orality, lectura y escritura.

El Museo Escolar ENSAGA alberga gran cantidad de materiales del campo de las Ciencias Naturales y custodia colecciones vinculadas con la historia de la escuela y su plan fundacional. Está pensado como un recurso para trabajar articuladamente con las aulas de la ENSAGA, con otras escuelas y con la comunidad en general. Por eso, buscamos relacionar su colección histórica con las diferentes unidades curriculares, y concebirlo como un espacio destinado a abordar las problemáticas que nos atraviesan en la actualidad. El museo se abre al diálogo de saberes y la participación colectiva, y nos convoca a cuidar y resignificar la herencia cultural.

Pensamos el museo de la escuela como un lugar para el encuentro entre todos y todas, con nuestras memorias y con nuestra historia;



como un lugar para proyectar, para elegir qué queremos contar de nuestro paso por la ENSAGA, de las huellas que dejamos y que nos dejan las experiencias pedagógicas. El museo y la escuela también son testimonios de diferentes contextos históricos que podemos narrar y exhibir en nuestras paredes, por eso estamos en permanente construcción.

“Pensamos el museo de la escuela como un lugar para el encuentro entre todos y todas, con nuestras memorias y con nuestra historia; como un lugar para proyectar, para elegir qué queremos contar de nuestro paso por la ENSAGA, de las huellas que dejamos y que nos dejan las experiencias pedagógicas.”

En esta narrativa pedagógica, nos proponemos contar la experiencia educativa vivida ese año en los espacios curriculares que articula el Taller Integrador de 1.º año, a partir de las visitas a los museos y espacios culturales, las clases en el aula y los talleres compartidos. El texto se organiza como un mapa del recorrido realizado con una breve descripción de lo que hicimos en cada lugar, una reflexión y las palabras de algunas estudiantes sobre sus experiencias en relación con este proyecto.

Empezamos este itinerario en el mes de mayo con dos visitas al Museo Evita-Palacio Ferreyra, luego fuimos al Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional

de Córdoba (FFyH-UNC), al Museo del Cabildo, a la Sala de Lectura Infantil y Juvenil Malicha Leguizamón y al Museo Escolar de la ENSAGA. Estos lugares fueron elegidos por las problemáticas que abordan y con el sentido de profundizar los contenidos que se desarrollan en cada espacio curricular, antes y después de cada visita, posibilitando una mayor apropiación y construcción de conocimientos.

El recorrido

Como plantean Mario Chagas y Carlos Skliar (2022), los museos son formas de estar en el mundo, son distintas maneras de producción de lo humano y, por lo tanto, lugares de enunciación. Algunos de los museos que transitamos proponen un recorrido a partir de un guion curatorial que implica un trabajo previo de selección de las obras para “contar” una historia a partir de un itinerario visual. En el Museo Evita, recorrimos principalmente la muestra “Manos Anónimas”, de Carlos Alonso, una serie de obras que recuperan los secuestros y las desapariciones que ocurrieron en nuestro país en la última dictadura militar. También, observamos las obras de Spilimbergo y realizamos talleres a cargo del equipo de trabajo del Área de Educación del museo. Para finalizar, visitamos la muestra fotográfica “Cuerpas reales, hinchas reales”, un proyecto colectivo a cargo de Érica Voget, quien convocó a fotógrafas que eligieron retratar a hinchas mujeres y disidencias de 34 clubes de fútbol latinoamericanos en sus espacios cotidianos.

En estos encuentros, compartimos una charla sobre la historia de la casa, la familia que la habitaba y el museo en particular, información acerca de las muestras que se encontraban en exposición en ese momento y un taller en el que cada estudiante realizó un retrato personal y escribió una palabra en relación con la experiencia vivida; producciones auténticas y plenas de conocimientos nutridas por sabe-

res nuevos. Visitar este museo en dos oportunidades nos permitió profundizar y continuar el contenido que veníamos desarrollando desde el Seminario de ingreso “El oficio de enseñar: Principios, problemas y posibilidades en la profesión docente”. En dicho seminario, trabajamos en conjunto con otras docentes de la carrera en torno al eje Transmisión cultural: confianza, saberes, herencia, producción, porvenir, haciendo dialogar el texto de Sandra Carli “Imágenes de una transmisión: Lino Spilimbergo y Carlos Alonso” (Diker y Frigerio, 2004) con las muestras y la historia de ambos artistas, y con el libro *Leer el mundo. Experiencias de transmisión cultural*, de Michèle Petit (2015).

La necesidad de retomar “el oficio de enseñar” para estas actividades en los museos radica en que, como docentes de la formación inicial, somos responsables de transmitir ese aprendizaje, que hace referencia a “un saber hacer (capacidades), un sentir o un saber ser (compromiso, confianza) y un saber estar” (Alliaud, 2017, p. 103). Es en ese compromiso con lo producido, con lo que somos, con la confianza que instalamos cuando habitamos la clase y cuando se colabora en el aprendizaje del otro/a, donde la enseñanza y el oficio de enseñar cobran centralidad.

A partir de estos textos y de las actividades propuestas en el Seminario de ingreso, nos preguntamos: ¿qué transmitimos en la escuela? ¿Cuál es el sentido de la transmisión en la escuela? ¿De qué hablamos cuando hablamos de transmisión cultural como prácticas de enseñanza en espacios educativos? ¿Cómo recreamos la experiencia de estar juntos/as para aprender en un escenario virtual?¹

¹ Estas preguntas son retomadas del documento *Lineamientos DGES: Seminario de Ingreso para carreras de Formación Docente “El oficio de enseñar: Principios, problemas y posibilidades en la profesión docente”*. Disponible en: http://dges-cba.edu.ar/wp/wp-content/uploads/2022/12/PROYECTO_SEMINARIO_DE_INGRESO_EL_OFICIO_DE_ENSEÑAR_DGES_2023.pdf

La idea de comenzar a recorrer los museos y espacios culturales de la ciudad tiene que ver con recuperar los principios de inclusión y de igualdad trabajados a lo largo del Seminario de ingreso, para pensar el oficio de enseñar en clave de derecho. Visitar los espacios y estar frente a las obras favoreció poner el cuerpo en juego, dando lugar a los sentidos y habilitando una relación de interioridad con el conocimiento.



Foto: Museo Evita. Muestra “Manos Anónimas” (Carlos Alonso).

En el mes de junio, visitamos la Sala de Lectura Infantil y Juvenil Malicha Leguizamón, que depende de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Córdoba y funciona en el Cabildo Histórico de la ciudad. Otro espacio cultural ubicado en el centro, abierto al público y de acceso gratuito, que la mayoría de las y los estudiantes no conocían por dentro.

En primer lugar, hicimos un recorrido guiado por el Cabildo y el Museo de la Ciudad, que se encuentra en la planta alta. En un segundo momento, visitamos la Sala Malicha y exploramos el material literario disponible en el lugar (en su mayoría, libros álbum). Fue un encuentro personal y colectivo con lecturas de la infancia y de la adolescencia, donde pudimos intercambiar experiencias que remiten a las propias “textotecas”² (Devetach, 2008) y

² Laura Devetach llama “textoteca” a los textos internos que cada uno/a fue construyendo a partir de palabras, canciones, historias, dichos, poemas, piezas del imaginario

explorar libros que muchas veces no son accesibles por su valor económico. La coordinadora de la visita propuso un taller de escritura a partir de los versos de un poema y la construcción de un “cadáver exquisito” oral con frases al azar de los libros que cada una/o tenía en la mano. De esa manera, se generó una comunidad de lectura entre docentes y estudiantes, habilitando diferentes modos de leer: no solo los libros, sino todo el espacio cargado de historia y sentidos.



Foto: Cabildo - Sala Malicha

En junio, también visitamos el Museo de Antropología de la UNC, que cuenta con ocho salas de exposición permanente y se encuentra ubicado en una casa de principios de siglo XX³ considerada de valor patrimonial, al igual que el Palacio Ferreyra. Realizamos un recorrido por las salas de la planta baja para conocer las características del desarrollo cultural de comunidades de nuestro país, y visitamos la sala “Mensajes de identidad”, sobre la actualidad de los pueblos originarios. En la planta alta, recorrimos la sala sobre “Antropología Social”.

Este circuito nos permitió pensar cómo se construye la otredad y cómo esa construc-

individual y colectivo. Textotecas internas que se movilizan y afloran cuando se relacionan entre sí (2008, p. 38).

³ <https://museoantropologia.unc.edu.ar/exhibiciones/casa-museo-vida-moderna-en-cordoba/>

ción ha estado signada por la diferencia con valor negativo, dejando huellas en nuestras subjetividades. Las salas de pueblos originarios y la intervención fotográfica “Negro sobre Blanco: 200 años de racismo” hicieron posible leer las continuidades de esas estigmatizaciones en nuestras prácticas cotidianas, animándonos a aventurar posibles estrategias pedagógicas que ayuden a un mundo más plural. Por otro lado, esta institución también cuenta con una biblioteca y una selección de libros infantiles que pudimos explorar en el transcurso de la visita.

En cada uno de los recorridos pudimos observar que todo lo que se dispone en el espacio contribuye a la construcción de sentidos: lo que se elige y lo que queda afuera, la manera en que se dispone el espacio, el orden de las obras y las palabras que acompañan las imágenes. Podemos leer los objetos y aprender a partir de preguntas: ¿de qué están hechos?, ¿quiénes y cuándo los fabricaron?, ¿para qué?, ¿qué relación tienen el hacedor y quien lo usa?

“En cada uno de los recorridos pudimos observar que todo lo que se dispone en el espacio contribuye a la construcción de sentidos: lo que se elige y lo que queda afuera, la manera en que se dispone el espacio, el orden de las obras y las palabras que acompañan las imágenes.”

Entendiendo la lectura en este sentido, el libro álbum se nos presenta como una oportunidad para poner en relación los espacios. En estos libros, la combinación de la imagen y la palabra es fundamental para contar una historia. Así, las lecturas pueden dispararse hacia puntos divergentes, borrando el sentido de lectura única, en la que la imagen y el texto se representan mutuamente. La imagen no es representación sino expansión, y nos invita a repensar el concepto clásico de lectura: no solo se lee lo que está cifrado en letras; se lee una imagen, una ciudad que se recorre, el rostro que se escudriña, se arman pequeños cosmos de significación en los que quien lee, queda implicada/o (Ortiz, 2018).

En ese sentido, pensamos en una propuesta que involucre estas formas de leer que habilitan el libro álbum y los museos, en tanto producciones culturales que promueven la democratización del saber, de la cultura, la historia y el arte en varios sentidos: el acceso al patrimonio de una sociedad y al libro como un derecho de las infancias y la ciudadanía en general. Tenemos en cuenta también la dimensión poética y política de estas producciones culturales y de la escuela, en tanto posibilitan pensar la transformación social (Chagas y Skliar, 2022).

Cada unidad curricular hizo su aporte antes, durante y luego de cada visita en función de este eje común. En el caso de Problemáticas socioantropológicas, reflexionamos sobre los registros como forma de mirar más allá y desnaturalizar lo que vemos a simple vista. Pensamos también en la fotografía como documento, como fuente o testimonio de todo un contexto y de un sujeto que refleja diferentes dimensiones de una perspectiva de la realidad. Analizamos desde múltiples lecturas nuestro paso por los museos y por los centros de arte, repensando el lugar de la cultura en nuestra formación: las culturas invisibilizadas, los estigmas asignados a identidades y el concepto

de cultura culta perteneciente a una visión hegemónica, que niega las culturas subalternas.

Desde el Taller de oralidad, lectura y escritura, son múltiples las posibilidades de pensar este proyecto. Por una parte, esta unidad curricular tiene como propósito fortalecer los saberes culturales de las y los futuros docentes en tanto sujetos de lenguaje, lectoras, lectores y constructores de sentido. Creemos que generar la oportunidad de transitar estos espacios de la ciudad y pensarlos en su vínculo con la escuela es fundamental para que luego los/as docentes promuevan también el acercamiento de sus estudiantes a estos lugares. Las prácticas de oralidad, lectura y escritura se ponen en juego en situaciones que a su vez contribuyen al enriquecimiento del capital cultural, a partir de las propias experiencias con el lenguaje y con las/os otras/os. En ese sentido, durante el año realizamos la lectura de diversos textos literarios, poniendo el foco en el libro álbum, ya que, como género, apuesta a la experimentación y a la hibridación de registros estéticos que movilizan al lector de manera desafiante (Sardi, 2013). El libro álbum nos interpela en la construcción de sentidos complejos, interrelacionando distintos códigos y recursos provenientes de otras disciplinas y formatos artísticos. A partir de estas características propias del libro álbum, pensamos en su vínculo con los museos y lo que allí podemos encontrar y leer.

En esa línea, podemos reconocer en los museos la posibilidad de leer varias capas de sentidos, y también, de leer a partir de los silencios. La lectura de objetos y obras de arte habilita, como el libro álbum, la posibilidad de evocar, sugerir y enlazar la memoria individual con la colectiva. La formulación de interrogantes abre paso a la lectura de relaciones sociales, prácticas políticas culturales que dan cuenta de un devenir histórico que es parte de nuestra identidad. Es posible jugar con la metáfora del libro álbum y construir narrativas a través de la visita a estos espacios culturales, hacer la



propia lectura a partir de la interpretación de las muestras.

“El libro álbum nos interpela en la construcción de sentidos complejos, interrelacionando distintos códigos y recursos provenientes de otras disciplinas y formatos artísticos. A partir de estas características propias del libro álbum, pensamos en su vínculo con los museos y lo que allí podemos encontrar y leer.”

Desde Pedagogía, se recupera la relación entre lo escolar y lo no escolar, a partir del texto “Experiencias educativas y urbanas. Niños y niñas en el andar de la ciudad”, de Mariano Pussetto. La investigación del autor y su propuesta de intervención se articula a partir de dos demandas. Por un lado, la demanda del museo, referida a la intención de “acercarse a la comunidad, y acercar la comunidad al museo”. Y por otro lado, la demanda de algunas maestras que “manifestaban que tenían ciertas dificultades en incluir a las y los estudiantes en las dinámicas escolares y las propuestas de enseñanza. Concretamente solicitan su incorporación en alguna actividad que fortalezca los vínculos entre los niños, las niñas y la escuela” (Pussetto, 2021, p. 222). A partir de la lectura del texto, los/as estudiantes se encuentran presencialmente con el autor –que asiste a una de las clases– y llevan adelante un intercambio sobre los puntos de intersección entre

espacios escolares y no escolares, poniendo en juego posibilidades relacionales con los diversos espacios recorridos y proyectando análisis y producciones.

Esto nos permite pensar acerca de la relación entre la construcción del saber y el transitar por experiencias educativas en espacios diferentes –escolares y no escolares–, que nutran las formas de aprender, poniendo el foco en la incidencia de un espacio en relación con el otro. Según Juan Pablo Abratte, “implica también el reconocimiento de tensiones y conflictos entre saberes en disputa, producidos en campos específicos, jerarquizados y valorados de modos socialmente desiguales, legitimados (y deslegitimados muchas veces por diferentes actores institucionales y sociales)” (Abratte, 2019, p. 12).

Por otro lado, la Práctica Docente I ofrece un lugar clave para coordinar los procesos de enseñanza y aprendizaje de los espacios curriculares que conforman el Taller Integrador; desde allí atendemos la importancia de habilitar diferentes ámbitos culturales para la formación docente inicial, reconociendo la enseñanza como práctica social con sentido político y pedagógico. En ese sentido, buscamos nuevos escenarios educativos y culturales que a través de sus recorridos brinden vivencias que puedan volverse una experiencia pedagógica, a partir de la reflexión y el acceso a otros saberes, a otros modos de aprender.

De esta manera, entendemos que un museo abre la posibilidad de entramar vínculos con los contenidos que plantea el diseño curricular y con la dinámica que propicia el Taller Integrador. Desde estos lugares no escolares, se crean condiciones que le permiten al futuro docente insertarse y formar parte de un “itinerario formativo, como elemento clave en la formación, la participación en ámbitos de producción cultural, científica, artística que los habilite para poder comprender y actuar en

diversas situaciones” (Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, 2015, p. 11). Así, ofrecemos y a la vez situamos al futuro docente en las problemáticas que surgen de los contextos sociales, culturales, políticos y pedagógicos implicados en el ejercicio del oficio de enseñar.

Consideramos que estas experiencias pedagógicas no se reducen a la visita de estos lugares legitimados para la cultura, sino que también se generan en otros lugares: una plaza, la calle, la esquina de nuestras casas o la escuela, pero para que esto suceda es necesario un trabajo en equipo. Un trabajo que exige planificación, tiempo para pensar y crear, revisar las prácticas de enseñanza, indagar en la selección de los espacios, construir hipótesis y generar reflexiones. Es decir, resaltar el valor formativo de estas experiencias en estos recorridos nos permite encontrarnos con otros saberes y con otras memorias. Según Najmanovich (2008):

El conocimiento no es nunca un proceso abstracto –y mucho menos un producto–. Es algo que ocurre en el espacio “entre”: entre un sujeto y otros sujetos, entre el sujeto y sí mismo, y en la interacción del sujeto y el mundo. (p. 94)

Creemos que es fundamental darles lugar en la formación a nuestras memorias locales que forman parte de una sociedad y que, en tanto sujetos históricos y políticos, tenemos la obligación de transmitir. El futuro docente aprende a enseñar enseñando; esto no se reduce al hacer, sino que implica un saber que ha internalizado modos de trabajo, enseñanzas, pautas de comportamiento de la vida escolar y creencias. Es decir, lo que se transmite en la escuela o en otros espacios nos atraviesa en lo personal y en lo colectivo. La transmisión es constitutiva de nuestras subjetividades y ayuda a construir el lazo social: hay saberes que se transmiten porque están legitimados, hay algunos que forman parte de nuestra iden-

tidad, los recibimos como legado familiar, y otros, ni sabemos de dónde vienen, ni desde cuándo, porque nos llegan y los aceptamos sin cuestionarnos y por medio de ellos nos sentimos parte de una sociedad, de un grupo, o nos diferenciamos de otros/as. Sin embargo, hay saberes que no se transmiten, y es ahí donde debemos detenernos a pensar ¿por qué?, ¿esa omisión responde a una censura, a una negación del otro/a, o es parte de un olvido voluntario porque sabemos que no podemos recordar todo?, ¿qué cuestiones referidas a la enseñanza guardamos?, ¿qué debemos hacer explícito para replantear, recrear, construir, preservar, atesorar?

¿Por qué trabajamos de esta manera los contenidos a enseñar? Es necesario pensar en un/a profesional que reflexione sobre su práctica, que pueda analizar sus decisiones y revisarlas poniendo en tensión sus saberes, sus evidencias. Entendemos que estas experiencias pedagógicas habilitan y ofrecen nuevas oportunidades para las preguntas, para la búsqueda, para poner en suspenso los modos habituales de explicar, de mirar el territorio, de actuar y de pensar las prácticas de enseñanza. En palabras de Gloria Edelstein: “procurar pensarlas de otro modo; admitir las vías de entradas más diversas para una lectura, una mirada, una escucha y, de esa manera, reconstruir su compleja trama” (en Alliaud, 2017, p. 124).

A modo de reflexión

Recuperamos la idea de Michèle Petit (2015) acerca de la transmisión cultural como una manera de presentar el mundo, idea trabajada con las/os estudiantes durante el Seminario de ingreso y en los espacios curriculares que conforman este proyecto:

El sentido de nuestros gestos, cuando les contamos historias a los niños, cuando les proponemos libros ilustrados, cuando les leemos en voz alta, tal vez es ante todo esto: te presento el mundo que otros me pasaron



y del que yo me apropié, o te presento el mundo que descubrí, construí, amé. Te presento lo que nos rodea y que tú miras, asombrado, al mostrarme un pájaro, un avión, una estrella. (p. 21)

Las visitas realizadas a lo largo del año nos permitieron fortalecer los lazos entre las prácticas culturales y la pedagogía, profundizar en el contenido, ejercer el derecho a la cultura y acercarnos a las vivencias de las/os estudiantes que empezaron sus primeras narrativas. A partir de la lectura de museos y libros, abrieron paso a sus subjetividades a través de las experiencias vividas en torno a algún objeto, espacio o lugar. Los museos y los libros son fuente de evocación de sus propias huellas que revelan el paso por el sistema educativo; en la mayoría de los casos, las huellas fueron el nexa que les permitió acercarse a estos espacios.

“Las visitas realizadas a lo largo del año nos permitieron fortalecer los lazos entre las prácticas culturales y la pedagogía, profundizar en el contenido, ejercer el derecho a la cultura y acercarnos a las vivencias de las/os estudiantes que empezaron sus primeras narrativas.”

En ese sentido, nos llamó la atención que muy pocos/as estudiantes conocieran algún museo de nuestra ciudad, teniendo en cuenta que la mayoría son edificios históricos y céntricos, con ingreso gratuito y muchas actividades que promueven el acceso a estos espacios.

Creemos que uno de los desafíos de la escuela y de la formación docente es transmitir que un museo puede y debe ser visitado por todos y todas.

En línea con la propuesta de la pedagogía y la museología crítica, creemos que visitar los museos es necesario, entendidos como espacios donde se transmite cultura, comprendiendo ese acto como apropiación y transformación de los legados. Los museos son lugares donde los temas que nos interpelan pueden ser tratados desde la política, la poética y la estética, en los que podemos encontrar un aliado para la generación de propuestas de enseñanzas inéditas, como resultado de la construcción conjunta entre las/os educadores, superando las barreras institucionales.

Retomamos las reflexiones de Bourdieu y Darbel acerca de los museos franceses, recuperadas por Felipe Munita (2021) en su libro *Yo, mediador(a)*. Los autores plantean que, pese a que existen condiciones de acceso para todos a los museos, solo 1 de cada 10 visitantes desarrolla su ocupación sobre la base de un oficio (agricultores, obreros, artesanos o comerciantes):

La estadística revela que el acceso a las obras culturales es un privilegio de la clase culta; pero este privilegio se presenta bajo la apariencia de una total legitimidad. En efecto, en este terreno sólo son excluidos los que se excluyen a sí mismos. Dado que nada es más accesible que los museos, y que los obstáculos económicos cuya acción se deja percibir en otros dominios no tienen aquí ninguna relevancia, parece fundada la invocación a la desigualdad natural de las “necesidades culturales”. Pero el carácter autodestructivo de esta ideología salta a la vista: si es incontestable que nuestra sociedad ofrece a todo el mundo la pura posibilidad de disfrutar de las obras expuestas en los museos, también es cierto que solo unos cuantos tienen la posibilidad real de llevar a cabo esa posibilidad. (p. 28)

En ese sentido, encontramos coincidencias entre el acceso a los bienes culturales como los museos y el libro álbum y la necesidad de generar instancias de mediación entre ellos y los sujetos, en este caso, las/os estudiantes del Profesorado de Educación Primaria, que a su vez serán quienes faciliten este encuentro a futuro con sus estudiantes.

Durante el desarrollo del proyecto, fuimos descubriendo más potencialidades de las que pudimos anticipar, no sólo porque trabajar con instituciones culturales habilita la creatividad, conocer otros discursos y otras formas de acceder al conocimiento, sino también porque da lugar al encuentro con las/os estudiantes de una manera más distendida, que permite sortear barreras y fortalecer el vínculo desde la confianza que supone compartir estas experiencias que nos dejan huella. Parafraseando a Larrosa y Skliar (2009), no volvemos a ser los/as mismos/as después de pasar por ellas.

Como actividad final, nos reunimos en el Museo Escolar ENSAGA y les propusimos a los/as estudiantes que seleccionen y lleven impresa una fotografía tomada en alguno de los espacios culturales transitados durante el año (teniendo en cuenta lo que vimos en cada materia). Luego, en grupos, se pusieron de acuerdo para colocar un epígrafe a las fotografías seleccionadas, y con ellas armamos una pequeña exhibición en la que intercambiaron sus relatos atravesados por los conceptos teóricos abordados. Si bien fue una actividad de cierre, también es de apertura, pues nos permitió pensar, como equipo de trabajo, nuevamente la enseñanza, como plantea Gloria Edelstein (2011): "volver a pensar la clase", reencontrarnos con ella y poner en diálogo las miradas, los registros, los nudos críticos, las tensiones y las voces de los/as estudiantes.

El trabajo inter cátedra fue un desafío vinculado con la dinámica propia de los trayectos formativos: propusimos la presentación de



Foto: Museo ENSAGA. Plaza de la Memoria

clases en unidades curriculares entramadas entre sí, pero sin perder la especificidad, sin yuxtaponer ni quedar como compartimentos estancos. Sin dudas, este tipo de trabajo excede las posibilidades que brinda el Taller Integrador y las condiciones laborales actuales: dentro del sistema educativo, no está diseñado el espacio para el intercambio, la planificación y la evaluación conjunta; tal vez por ello, muchas aristas que se podrían profundizar quedan sin desarrollar o se suspenden actividades planificadas.

Una de estas fue la producción final con la que imaginamos el cierre del proyecto. En el desarrollo original, nos propusimos armar un libro álbum de museos recuperando la idea de guion curatorial y la combinación de lenguajes del libro álbum, a partir de las fotos que tomaron los/as estudiantes en los recorridos. Diferentes variables, entre ellas el tiempo escolar, que en esta nueva modalidad pareció fragmentarse y diluirse con más rapidez de lo habitual, no nos permitieron alcanzar la producción final; nos queda pendiente para realizar en el futuro.

La experiencia vivida a lo largo del año fue de mucho aprendizaje. Algunos registros nos permiten evaluar el proceso y tener deseos de profundizar este proyecto que recién da sus primeros pasos. En esas trayectorias, se



tejieron relaciones con el saber en tiempos y espacios transitados; con cuerpos en acción y diversidad de voces que fueron habilitadas y escuchadas. Voces que propusieron e irrumpieron, movilizandolos órdenes establecidos desde las hegemonías institucionales. Estas voces muestran también las tensiones, los conflictos y los deseos que se cristalizan en los límites sociales y las fronteras urbanas.

Para concluir esta narrativa, nos gustaría darles voz a las/os estudiantes, quienes fueron protagonistas centrales de este trayecto. Compartimos algunas intervenciones extraídas de los foros de las aulas virtuales de los diferentes espacios curriculares:

Muestra "Manos Anónimas" de Carlos Alonso:

-Me hizo pensar no solo en lo que pasaba en esa época, sino en lo que pasaron las mujeres en esa época, que en cierta forma sigue pasando hoy en día, aunque no se crea y se trate de ocultar.

-Y ese fue el mensaje que me transmitió, poder sentir mediante sus obras una milésima parte de lo que él sentía. Me puso a pensar, a preguntarme, a relacionar. Me movilizó por completo.

Sala Malicha:

-Hermosa experiencia. Me generó un poco de incomodidad darme cuenta que existen tantos lugares que ni siquiera registramos o conocemos y son parte de nuestra historia, de nuestra cultura y sobre todo que resultan tan agradables como necesarios para nutrirse continuamente de conocimientos y experiencias. El lugar me pareció muy bello y la cantidad de libros daban ganas de verlos todos, de quedarse horas y no perderse de nada. Seguramente volveré, pero acompañada de mi hija para que disfrute como lo hice yo.

Palacio Ferreyra:

-Me gustó mucho esta salida, ya que es algo diferente. Me encantó conocer la historia del Palacio Ferreyra porque la verdad no la conocía, pasé muchas veces por ahí y solo sabía que era un museo. Pero no sabía que era de arte, me pareció muy bueno visitarlo y poder ver la arquitectura del lugar y las obras que se exhiben.

-Deberíamos tener más en cuenta los Museos, ya que nos transmiten historias, memorias y a la vez las producen en las personas que lo visitamos.

El mundo es museo y biblioteca

Ahora solo veo el mundo
en mapas, en alfabetos,
en un instante
para la admiración del signo;
en diálogos curtidos
por el tiempo
y la nece(sí)dad;
o en títulos,
en citas
para ver
dónde
encontrarnos.

Tere López Avedoy



Referencias

- Abratte, J. P.** (2019). Educación y territorios. Pensar lo público en las prácticas extensionistas. *E+E* 6(7), 11-15. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EEH/article/view/24204/23611>
- Alliaud, A.** (2017). *Los artesanos de la enseñanza. Acerca de la formación de maestros con oficio*. Paidós.
- Chagas, M. y Skliar, C.** (2022). *Los museos, el mundo*. Unatinta.
- Córdoba. Ministerio de Educación.** (2015). *Diseño curricular para los Profesorados de Educación Inicial y Primaria*. https://dges-cba.infed.edu.ar/sitio/curricula-res/upload/Diseno_Curr Primaria_Inicial_2015.pdf
- Devetach, L.** (2009). *La construcción del camino lector*. Comunicarte.
- Diker, G. y Frigerio, G. (Comps.)** (2004). *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos: un concepto de la educación en acción*. Novedades Educativas.
- Edelstein, G.** (2011). *Formar y formarse en la enseñanza*. Paidós.
- Larrosa, J. y Skliar, C. (Comps.)** (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Homo Sapiens.
- López Avedoy, T.** (2022). Diez poemas sobre la biblioteca. <https://www.jardinlac.org/post/diez-poemas-sobre-la-biblioteca>
- Munita, F.** (2021). *Yo, mediador(a). Mediación y formación de lectores*. Octaedro.
- Najmanovich, D.** (2008). *Mirar con nuevos ojos. Nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo*. Biblos.
- Ortiz, M. F. (Coord.)** (2018). *Anti-recetario. Reflexiones y talleres para el aula de Literatura*. Comunicarte.
- Petit, M.** (2015). *Leer el mundo. Experiencias actuales de la transmisión cultural*. Fondo de Cultura Económica.
- Pussetto, M.** (2021). Experiencias educativas y urbanas. Niños y niñas en el andar de la ciudad. En Maldonado, M. y Servetto, S. (Comps.) *Etnografías en tramas locales. Experiencias escolares, apuestas y desafíos*. CLACSO-UNC.
- Sardi, V.** (2013). *Estéticas para la infancia. El libro álbum como género de ruptura*. *Boletín de arte* (13), 67-71. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9506/pr.9506.pdf